

Un Escritor Ambicioso, que se distinguía por el estado de su ropa, subía por el camino de la fama cuando se encontró con un Vagabundo.

—¿Qué le pasa a tu camisa? —preguntó el Vagabundo.

—Lleva las marcas de la indiferencia suprema, que es la característica de los genios —respondió el Escritor Ambicioso, en tono despectivo, mientras se alejaba.

Un poco más tarde, mientras descansaba al borde del camino, el Vagabundo grabó en la tierna cáscara de un abedul las palabras «Juan Zopenco, Campeón de Genios».